

LOGICA, MILITARISTAS, LOGICA!

A creer a los militaristas, les ha llegado a lo más hondo, a lo más vivo, lo que han narrado los prisioneros de Axdir cuanto al mal trato que les han infligido los moros durante su cautiverio. Y mostrándose irritadísimos por lo que han hecho sufrir a dichos prisioneros los benitriaguales, piden que se imponga a éstos un castigo ejemplar. Para efectuar el cual halláanse ellos dispuestos a ser el brazo ejecutor.

Hay sinceridad en esas manifestaciones de pena y de indignación por lo que han pasado en los diez y ocho meses de su cautividad los 326 españoles recientemente rescatados? Nosotros no lo creemos, sin que nuestra creencia entrafie que sean inaccesibles al dolor los elementos que figuran en el campo militarista, porque una cosa es apenarse por una desgracia y otra llegar al colmo del pesar y de la ira por la misma.

Tiene explicación razonable que los militaristas se muestren ahora tan irritados por lo que han sufrido los prisioneros, y no se sintiesen lo mismo por la tardanza habida en rescatarlos, tardanza que ha ocasionado la muerte de más de doscientos y una suma crecida de dolores a los que acaban de ser libertados? ¿Por qué entonces no se exaltaron y enseñaron los puños—o los sables—como han hecho hace pocos días? Más lo reclamaban aquellas circunstancias que éstas.

Pero con ser muy sensible y triste lo de los prisioneros de Axdir, han ocurrido en Marruecos cosas más graves, de las que ha sido una consecuencia el cautiverio de aquéllos. Suponemos que nadie negará que el desastre de Annual, el derrumbamiento de la Comandancia de Melilla, significó para España una gran derrota y para los moros una colosal victoria. Hubo en aquellos instantes en los elementos a que nos referimos la exaltación de que ahora, después del rescate de los prisioneros, han dado muestras? Se salieron entonces de sus casillas? La prensa de dicha época puede decirlo.

Por consecuencia de aquella bochornosa jornada quedaron sobre el suelo africano diez mil cadáveres de hijos de España, hecho, en el sentido de la desdicha, superior al de los prisioneros, y más en las condiciones en que aquéllos fueron muertos. ¿Dónde están los actos de indignación y de rabioso desquite hechos por el elemento militarista con semejante motivo? ¿Dónde el acoso para que inmediatamente se vengara tan luctuosa jornada? Nosotros los desconocemos, y eso mismo les pasa a los demás ciudadanos.

Por otra parte, cuando la sensibilidad es exquisita, cuando responde fácilmente a los grandes agravios o a los agudos dolores, no se explica que en unos casos se muestre muy viva y en otros duerma.

Sabido es de todos lo que han pasado nuestros soldados en Marruecos. La mala alimentación ha quebrantado su organismo, la sed les ha devorado, la suciedad y la miseria no les ha dejado libres ni un momento. ¿Qué protestas, qué reclamaciones, qué alzamiento de voz han realizado por esto los militaristas?

Esos mismos soldados, cuando han estado enfermos o han sido heridos, fueron a parar a enfermerías u hospitales que tenían eso de nombre, pero que carecían de las condiciones que deben poseer tales establecimientos. En ellos pasaron los que dieron allí con sus cuerpos infinitos dolores y multitud de angustias. ¿Dónde están los arrebatos y las iras por semejante crueldad de quienes días atrás se mostraban desbordados por lo que habían sufrido los prisioneros de Axdir?

Hay que ser lógicos, señores militaristas: o el pesar y la indignación por las grandes angustias y los fuertes agravios se muestran siempre, o si se manifiestan solamente en casos determinados corren el riesgo de que las gentes no crean en su sinceridad.

Nosotros sospechamos que su movimiento de ahora obedece, no a lo que han sufrido los prisioneros rescatados por mediación de Echevarrieta, sino al quebranto que para ellos significa el que el alto comisario de Marruecos sea un hombre civil. Si la acción política cuajase en aquel territorio—cosa que dudamos mucho—, es innegable que la influencia del elemento militarista, ya en crisis por diversos motivos, experimentaría una gran merma. Hay que esperar, pues, que dicho elemento no prosiga ni ceje en sus esfuerzos por mantener aquella acción: Y a eso seguramente, no a otra cosa, han ido en-

caminados el enfurruñamiento y las amenazas con que ha preocupado al país en los últimos días transcurridos.

Pero haga lo que haga el referido elemento, no podrá salirse con la suya. Si fracasa en Marruecos el comisariado civil; si los gobernantes, persistiendo en su anterior cobardía, aguantan que encubierta o descaradamente se efectúe en aquel país una acción agresiva o de conquista, España casi en masa reclamará el término de la funesta aventura, que tanta sangre y tanto dinero le ha costado.

Por razones de carácter económico, de ciudadanía y hasta de cultura le importa a nuestra nación que no prepondere en ella, como prepondera hoy, el elemento militarista.

Pablo IGLESIAS

Vida del soldado pobre

FRAGMENTOS

Otro modo de servir al rey es guardando las vacas del cuartel, llevando los crios del coronel a la escuela, cumplimentando los caprichos de la querida de algún oficial.

La pornografía—libros, revistas inmundas, postales en colores—inunda los cuarteles, acuciando a los soldados al onanismo, a la pederastia, a la injuria de las hetairas trágicas que siguen a los ejércitos. Males inevitables, dirá un médico. Mal evitable si se aislase el espejismo sexual, castigando duramente a los explotadores de las bajas pasiones del soldado si se inspeccionase a rajatabla y esas lamentables mujeres a las que se les deshace la matriz, a las que se les llena el rostro de llagas. Medio ejército—más de un 80 por 100—ha estado o está enfermo de males venéreos, que adquieren una mayor virulencia por ser el clima de Africa distinto y más caluroso.

Son frecuentes las largas marchas militares bajo el solazo de Africa, con los pies hinchados o ensangrentados, ¡sin agua!

Por no concedérsele nada, hasta se le limita la alegría, el gozo, la expansión.

En Tetuán les está prohibido a los soldados circular por la calle de la Luneta, la más importante de la ciudad, y por el barrio hebreo, el más céntrico. ¿Y por qué? Hay una razón trascendental: en la calle de la Luneta hacen el amor los bizarros jóvenes salidos de las Academias, y en el barrio hebreo tienen sus tapujos muchos altos oficiales.

Correa CALDERON

Agrupación Socialista Madrileña

COMISION ELECTORAL

Se convoca a los afiliados y simpatizantes madrileños que estén dispuestos a trabajar por la candidatura socialista en las próximas elecciones de diputados a Cortes en los días y horas que a continuación se indican, en el local de la Agrupación Socialista, secretaria número 8 de la Casa del Pueblo:

A los de los distritos de Palacio y Universidad, el viernes, 23 de febrero, de siete a nueve de la noche.

A los de Chamberí y Buenavista, el sábado, 24, a la misma hora.

A los de Hospital y Congreso, el lunes, 26.

A los de Inclusa y Latina, el martes, 27.

A los de Centro y Hospicio, el miércoles, 28.

Los afiliados deben llevar nota de cuantos camaradas estén dispuestos a ayudar a la Agrupación en los trabajos de propaganda.

La Comisión electoral estará todos los días, de siete a nueve, en la Casa del Pueblo, a disposición de cuantos trabajadores quieran consultar el Censo o facilitar datos para la victoria de la candidatura del Partido.

SUSCRIPCION

para editar el discurso de Indalecio Prieto.
Se ruega a cuantas entidades o particulares tengan en su poder cantidades con destino al objeto indicado las remitan a esta Administración antes del 28 del corriente, en cuyo día quedará cerrada la suscripción.

NUEVA POSTURA MILITAR

DOCUMENTO INTERESANTE DEL CUERPO DE ARTILLERIA

Desde hace tres o cuatro días venía hablándose en los Centros de información periodística de la posible actitud de una parte de los elementos militares—los ya famosos «determinados elementos», que algunos políticos quisieran verlos actuar decisiva y audazmente, con el candoroso propósito de que se agitaran en beneficio de sus respectivas taifas de partido—; pero esta vez, desde los primeros momentos del rumor se decía claramente que se trataba de la presentación de un documento escrito, en el que se consignaban las aspiraciones de los jefes y oficiales del arma de artillería que constituyen la guarnición de Madrid. Y así como en otras ocasiones tales rumores fracasaron siempre, por el veneno que con su intervención ponían los consabidos elementos políticos de la extrema derecha, esta vez el rumor se ha convertido en realidad, a pesar quizá de esos elementos y tal vez precisamente por eso.

La noticia del día, lo que más ha absorbido hoy la preocupación política, ha sido el documento de los artilleros, dirigido al presidente del Consejo de ministros, y cuyas consecuencias cada uno hace derivar hacia el cauce de sus conveniencias o egoísmos.

He aquí el ya famoso documento, que no cabe duda habrá de ser mentado y comentado en muchas ocasiones por el nuevo rumbo que marca a los anhelos de la milicia profesional. Se dice que el escrito ha seguido el trámite regular y disciplinario para llegar a su destino:

«Excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros:

Los jefes y oficiales de artillería pertenecientes a la guarnición de Madrid reiteramos ante todo a vuecencia, como jefe del Gobierno, la más absoluta subordinación a los Poderes constituidos, y deseando desvanecer pública y oficialmente cuantas inexactitudes se han propalado respecto a nuestra actitud, recurrimos a vuecencia, seguros de que ha de excusar nuestra decisión y convencidos de que su alta personalidad ha de ser para nosotros el medio más adecuado de hacer saber al país:

Que reconocemos lealmente la parte de culpa que nos corresponde en el desastre militar de la nación, así como en la falta de eficiencia y organización del ejército, y que estamos firmemente decididos a remediarlo, en todo lo que dependa de nosotros, y a reconquistar nuestro prestigio, poniéndonos en condiciones de servir al país eficazmente.

Y en prueba de la verdad de nuestro propósito, deseamos vivamente, a costa de cuantos sacrificios sean necesarios:

Primero. Que se hagan efectivas, en el menor plazo posible, todas las responsabilidades de orden militar en que hayamos incurrido nosotros y nuestros compañeros.

Segundo. Que se reduzca el presupuesto de Guerra a las posibilidades del país, y para ello (entre otras cosas) se limiten rápidamente las plantillas de oficialidad a las estrictamente indispensables, dejando en nuestro Cuerpo sólo las necesarias para el servicio de las unidades que actualmente disponen de material moderno y las mínimas para el funcionamiento de los servicios técnicos e industriales.

Tercero. Que nunca se organicen nuevos regimientos, con el consiguiente aumento de plantillas, sin contar de antemano con el material moderno, locales y demás elementos indispensables.

Este espíritu de justicia, sacrificio y perfeccionamiento es el que nos aliena para continuar en el ejército dignamente. Estamos persuadidos de que comparten este ideal nuestros compañeros de las otras armas, y esperamos en que un día, convencido el país de que su ejército es el organismo eficaz a que tiene derecho, sea el pueblo quien solicite de su Gobierno que el prestigio militar de España sea reconquistado.

Y, por último,

Aseguramos, bajo palabra de honor, que las manifestaciones anteriores son la expresión espontánea de nuestros sentimientos, ajenos, antes y ahora, a toda influencia política, y que no tenemos compromiso ni relación alguna con Juntas o Asociaciones de ningún género.» (Siguen las firmas.)

Como se ve, el documento está escrito muy pensadamente, muy correctamente y en tonos de elevada resolución. Sin duda alguna, esa es la actitud que corresponde a elementos de esa naturaleza.

No nos vamos nosotros a ser, ni ahora ni nunca, halagadores del ejército. Pero si constantemente hemos venido reclamando, como propaganda de nuestros principios, que se haga justicia, en el documento eso se reclama. Y si nuestra voz está ronca por demandar reducción en los gastos de Guerra—en todos sus aspectos—, he ahí que también coinciden los artilleros madrileños en nuestro punto de vista.

Y es que a tal punto ha llegado el problema de Marruecos, que cada día son nuevos elementos los que vienen a darnos la razón.

Véase lo que son las cosas: apenas hace un mes surgían del arma de artillería voces llenas de juventud y de arrebatado que se decían deseadas de ir a la conquista de Alhucemas y dispuestas a sacrificar su carrera, yendo de simples soldados voluntarios a vengar lo que estimaban era el honor de la patria. Y transcurrido un mes apenas, aquellos gritos de pasión se someten serenamente al juicio de los jefes y oficiales del arma, que coinciden en absoluto, y firman ese documento, que supone una transformación profunda de lo que al principio se decía.

Pero es también necesario, como lección y enseñanza para todos, que señalemos la conducta de los políticos reaccionarios, acaparadores del patriotismo. Esos personajes fatídicos, a quienes el pueblo ya conoce y odia con toda su alma, en cuanto supieron la generosa conducta de un grupo de jóvenes artilleros—generosa por lo que tiene de espíritu de sacrificio—, formaron su legión, y desde su prensa adoptaron una actitud neumanantina, diciendo que a sangre y fuego había que ir a Alhucemas. Y hablaban de baldón, de deshonra, de indignidad... Y los que tanto vociferaron en aquellos días, y tanta tinta consumieron en defensa de la patria, para ir a Alhucemas, hoy, ante el sereno, razonado y digno documento del arma de artillería, se limitan a decir que lo delicado del asunto les aconseja callar.

Nosotros, por el contrario, creemos que se debe hablar, para decir al presidente del Gobierno que lo que piden los artilleros es muy justo; hay que evitar que ocurran nuevas catástrofes, hay que castigar a los culpables en el menor plazo posible, hay que reducir el presupuesto de Guerra a las posibilidades del país, hay que suspender la organización de nuevos regimientos. Y ese espíritu de justicia, de sacrificio y de perfeccionamiento que suscriben los artilleros, es indudable que lo comparten hoy todos los ciudadanos, todo el pueblo español, ansioso de salir de la pesadilla imperialista en que desatinadamente le han metido gobernantes torpes y culpables.

Quizá al Gobierno no haya satisfecho esta nueva postura del elemento militar; pero si en verdad es liberal, los ministros, todos y cada uno, si quieren servir los intereses del pueblo, no tienen más remedio que seguir la trayectoria que en ese documento ya famoso se indica. Y el Gobierno no debe olvidar que ir contra los intereses y los anhelos del pueblo es muy peligroso.

CRISIS DE TRABAJO Y BARBARIE

(De nuestro corresponsal particular en Viena.)

Mitines socialistas pro sin trabajo.—Agitación comunista a beneficio de los monárquicos.—El pesimismo de Seipel.—Decadencia moral y material.

Más de ciento veinte mil obreros sin trabajo, que con sus familias representan quinientos mil seres humanos, sufren hambre y frío en estos días horribles de invierno en que la nieve tiene bloqueada a la capital austriaca, haciendo mayor el infortunio de los sin techo y sin pan. ¡Quinientos mil hambrientos en una población de un millón ochocientos mil! ¡Casi un tercio de los habitantes de Viena en la miseria más desesperada! Otra parte de la población, algo más privilegiada, sufre también grandes estrecheces a causa de la reducción del trabajo, pues en muchas fábricas y talleres sólo se trabajan de veinte a veinticinco horas por semana.

Unido a todo esto, el precio del pan amenaza con un nuevo aumento de 130 coronas, la carestía no cesa y Viena empieza a ser la ciudad más costosa de Europa. La crisis económica de los países vecinos y los acontecimientos francoalemanes han repercutido de un modo extremadamente grave en las condiciones de vida de la República austroalemana.

Este estado de cosas ha estimulado a los comunistas austriacos a dirigirse a los sin trabajo, convocándolos a un mitin, en el cual fué acordado pedir, entre otras cosas, un aumento en el subsidio, el control obrero sobre la producción y el derecho a regular los precios de los artículos de consumo. La agitación comunista en favor de los sin trabajo ha servido, más que para otra cosa, para combatir a los socialistas, desacreditando sus organizaciones políticas y económicas.

A la campaña comunista contra los socialistas se unieron, con especial reconocimiento, los cristianosociales y los monárquicos de todas las tendencias. La Arbeiter Zeitung señala, a este propósito, cómo los monárquicos tratan de explotar la trágica situación de los sin trabajo, corrompiéndolos, para conquistarlos a la causa de la restauración.

Debido al acuerdo existente entre la prensa comunista y la reaccionaria, en lo que se refiere a combatir, calumniándola, a la Socialdemocracia, los socialistas no encuentran el calor debido en una parte, aunque escasa, de las masas. ¡Y cuánto gozan ante esto reaccionarios y comunistas! Sin embargo, la casi totalidad del proletariado organizado está bajo la bandera del Partido Socialista, que convocó, durante la campaña comunista, al pueblo vienes a diez y siete grandes mítines, en los cuales los militantes más capacitados del Partido trataron del tema «La crisis industrial y la clase trabajadora».

Merced a esta labor de los socialistas, el Gobierno recibió a una Comisión de obreros sin trabajo, a la que acompañaba un representante de los Sindicatos socialistas. Seipel les dijo que el Gobierno está a punto de agotar sus últimas reservas financieras, y que uno de estos días partirá él para Ginebra y París, a fin de reclamar los créditos mil veces prometidos por la Sociedad de Naciones. Mas es muy sintomático el hecho de que por primera vez haya Seipel, hablando de la mencionada Comisión, aventurado la posibilidad de tener que volver de París con las manos en los bolsillos... Y si esto ocurre, ¿qué hacer?...

Seipel pidió a la Comisión unos días de tregua, hasta que se resolviera la cuestión de los créditos. ¡En tanto, que espere el estómago!

En tanto, el comisario general de la Liga de Naciones en Viena, doctor Zimmerman, alcalde de Rotterdam, percibe la friolera de doce millones de coronas diarios, o sea trece mil libras esterlinas al año; en tanto, y mientras la miseria aumenta, se van erigiendo nuevos establecimientos bancarios, como el Banco anglo-austriaco; en tanto, se anuncia la apertura de nuevos locales donde se rendirá culto al vicio, y la prostitución y la delincuencia aumentan. Sólo en Viena hay más de cuarenta mil prostitutas matriculadas. ¿Y cuántas habrá que se suscriban a la matriculación oficial?

Entre tantas delicias terrestres y celestiales, apareció últimamente sobre el cielo de Viena una nueva estrella: Anita Berber, una danzarina sin cinturón de castidad; ¡desnuda!

En la gran sala de conciertos se prestó la Dirección a organizar espectáculos nocturnos especiales, acudiendo a ellos la crema de la sociedad vestida de gala y aplaudiendo frenéticamente las danzas eróticas en que Anita Berber, en unión de Sebastián Dros-

te, se insinuaba experimentalmente bajo la apariencia de baile.

En los salones de la aristocracia, en las columnas de la prensa, se dedican los mayores elogios a la danzarina. Ningún artista serio, ningún suceso político, despertó tanto interés como el refinamiento híbrido de esa pareja de bailarines obscenos y vulgares. Por fin fueron expulsados, porque defraudaron a mucha gente.

El único país que acogió con placer a dicha pareja es Hungría. Ahora están en su centro. Pero a la ciudad de Viena no le hacía honor semejante elemento, que es muy característico de la decadencia en que se está sumergiendo todo un pueblo, infectado de barbarismo.

ISO BRANTE

Viena.

Elección de las Juntas de Reformas Sociales

EN MADRID

En la Casa Consistorial, llamada de Cisneros, se han verificado los escrutinios de las elecciones celebradas por las distintas Sociedades obreras y patronales de Madrid inscritas en el censo publicado por el Instituto de Reformas Sociales para renovar las Juntas locales y provinciales.

Las candidaturas obreras presentadas por la Casa del Pueblo obtuvieron más de 35.000 votos, y salieron elegidos los siguientes compañeros, todos ellos pertenecientes a dichas candidaturas local y provincial:

Junta local.

Vocales efectivos: Domingo Zapata, Antonio Fernández Quer, Francisco Olalla, Pascual Pastor, Rafael Flecho y Demetrio Casado.

Suplentes: José Pol, José García Fernández, Juan Jiménez, Pablo García de Fernando, Eloy Mateos y Julián López.

Junta provincial.

Vocales efectivos: José Cernadas, Rufino Cortés, Celiano Martín y Antonio Abad.

Suplentes: Luis Díez Miguel, Eusebio García y García, Manuel Figueroa y Juan Gómez.

La candidatura patronal para la Junta local obtuvo 19.000 votos, y resultaron elegidos los siguientes señores: Don Eduardo Lastra, don Francisco Junoy, don Manuel Castellanos, don Manuel Ibáñez, don Luciano de Paz y don Lucas Gascón, como vocales efectivos, y como suplentes los señores don Antonio Belmonte, don Manuel Crespo, don Sebastián Gil, don Melquíades González, don Aquilino Sol y don Pablo Mesuro.

EN VILLENA

Han sido nombrados vocales para la Junta local de Reformas Sociales los compañeros siguientes: José Cañizares Domenech, Felipe Pérez Martínez y Joaquín García García, por la Sociedad de Obreros Agrícolas «Constantia», y Pascual Poveda Poveda, Juan Domenech, Milán y Juan Díaz Arboleda, por la Sociedad de Obreros Albañiles.

De los primeros son sus suplentes respectivos Vicente Cuenca Amorós, José Maruenda Sentana y Francisco Conejero Cuenca, y de los segundos, Antonio Ayelo Pomares, Bautista Jiménez Milán y Antonio Milán Hernández.

Los vocales para la Junta provincial son: Rafael Sierra, Francisco Hernández, Ramón de la Cruz y Angel Martínez, con doscientos sesenta y tres votos.

La elección patronal de la Junta local ha sido reñidísima, por no andar de acuerdo los monárquicos. Es decir, que no se acuerdan de la Junta local más que cuando se trata de saciar sus apetitos políticos.

Ya veremos en qué para esto, pues dícese que los derrotados tratan de impugnar la elección, con la mira puesta de que el actual presidente del Censo pueda actuar en la próxima contienda electoral.

EN SAN FERNANDO

La votación de representantes de la clase obrera en la Junta de Reformas Sociales ha dado el triunfo a compañeros de nuestro Partido, que ocupan los doce puestos de vocales obreros, propietarios y suplentes.

Comunicamos resultado a las organizaciones nacionales, enviando saludo.—Ortuño.

¡SOCIALISTA! MIENTRAS EL DIARIO DE TU PARTIDO NO TENGA ASEGURADA SU VIDA NO PODRÁ TU CAUSA REALIZAR GRANDES AVANCES. ESTO TE OBLIGA A CONQUISTAR COMPRADORES Y SUSCRIPTORES PARA EL SOCIALISTA. NO TE CANSÉS NUNCA EN LABOR TAN UTIL.

Un problema importante

De nuestro querido colega L'Atelier, se manifiesta que se publica en París, reproducimos, por su interés, el siguiente artículo:

Mientras los trabajadores se agotan en querellas intestinas, los patronos no pierden su tiempo.

Como ellos piensan que la clase trabajadora, a consecuencia de la situación creada por la guerra y por la presión de las organizaciones obreras, ha obtenido demasiadas ventajas, cosa que aquellos han manifestado claramente, ahora creen que ha llegado el momento de librar la batalla acerca de la cuestión de los salarios.

Este movimiento de ataque patronal, aunque parezca otra cosa, no ha partido de la industria textil, sino de la metalúrgica, y particularmente de las Empresas del Sena, que son las que han efectuado la primera reducción en los salarios.

Por el contrario, ha sido de la industria textil de donde ha salido, por parte de los obreros, el primer esfuerzo de resistencia a las tentativas de la burguesía. El triunfo obtenido por los compañeros de Troyes-Romilly y Roubaix-Turcois marca el principio de un vasto movimiento, que va a colocar ante la opinión pública, no solamente la cuestión de la retribución del trabajo, sino todo el problema de la producción.

La pretensión patronal de querer reducir los salarios se manifiesta desde hace mucho tiempo. Ha girado alrededor de la campaña de prensa hecha con motivo de la llamada «ola de la baja». A este objeto nace una pequeña confusión, y es esencial que los militantes obreros se documenten muy seriamente, para que la opinión pública no pueda ser llevada a confundir dos problemas distintos, como son el de la baja de las primeras materias y el de la baja de los salarios.

La cuestión se reduce a sencillas operaciones matemáticas.

El primer problema es la baja de las materias primas, ¿debe tener como consecuencia la reducción de los salarios?

Esto está planteado de esta manera a causa de una mala organización social, de la confusión establecida entre el paro forzoso y la crisis industrial, y, sobre todo, por la mala fe patronal.

Pero no es así como debiera plantearse el problema. No debe establecerse de manera tan concisa una relación entre el valor de las materias primas y el de los salarios; entre estos dos términos no hay punto de comparación, ni informes, nada de que pueda sacarse una ecuación o una fórmula.

El verdadero y justo problema—y este es precisamente el que los patronos han dejado en la sombra—es el siguiente: la baja de las primeras materias, ¿debe tener por consecuencia una baja en el precio de los productos industriales?

Aquí la contestación afirmativa es indiscutible, a menos que se quiera justificar un superbeneficio industrial que ni sería legítimo ni carecería de peligros para los intereses generales.

L'Atelier ha señalado en diversas ocasiones la fluctuación de los precios de las materias primas en los mercados mundiales. Nuestros asiduos lectores recordarán que desde 1920 el algodón ha bajado un 50 por 100; la lana, un 30; la seda, un 20; los yutes, un 20; los aceites industriales, un 50; el cobre, un 18; el estaño, un 16; el plomo, un 25; y el zinc, un 35. El carbón mismo, base de toda actividad industrial, ha tenido una disminución que nos es difícil de evaluar exactamente, pero que podemos calcular en un 30 por 100.

Por tanto, no será exagerado el fijar de un 30 a un 40 por 100 la baja media, en conjunto, del precio de las primeras materias desde junio del año 1920.

La pregunta, la baja de las primeras materias, ¿debe tener por consecuencia una disminución en el precio de los productos industriales? puede ser completada con esta otra: ¿En qué cantidad deberán bajar los productos industriales?

No es posible dar una contestación que sirva para el conjunto de las industrias. Cada artículo debe ser considerado aisladamente, como consecuencia de la diferencia entre el valor del producto en bruto y los gastos anejos para su elaboración y mano de obra.

Pero es fácil establecer una fórmula general, aplicando los diversos factores. Los economistas que se han dedicado a esta labor han llegado a una clasificación que comprende solamente dos categorías de productos: primera, aquellos en que el precio del producto-bruto prepondera para la determinación de su valor después de elaborado; segunda, aquellos en que se da el caso contrario, esto es, en que lo relativo a la

elaboración supera en valor al precio de las primeras materias.

En el primer caso, la baja del producto industrial, en conjunto, deberá actualmente llegar a un mínimo del 30 por 100; en el segundo caso, esta baja es variable; pero los cálculos realizados demuestran que dicha baja no debe ser menor de un 20 por 100 en el caso más desfavorable para los consumidores.

No obstante, no creemos que haya necesidad de poner a la vista de nadie los catálogos comerciales, ni las notas de precios de los almacenes, para convencerse de que la industria y el comercio no han realizado en sus productos rebajas equivalentes a las que dejamos apuntadas.

Podemos sacar en conclusión que no es admisible que esta disminución de los precios se busque en una reducción de los salarios.

Ni aun en la eventualidad de una baja mayor estaría justificada la rebaja de los salarios, ya que ello no descubriría otro propósito en la burguesía que el de querer reducir el poder adquisitivo del salario. Pero lo que hoy nos proponíamos demostrar es que resulta incontestable que una disminución en el precio de las primeras materias no entraña la correspondiente rebaja en los precios que hoy tiene fijados el comercio.

Y el no haberla realizado demuestra una vez más que los patronos sólo van a buscar un superbeneficio. Los obreros, si siguieran esta misma norma de conducta, tendrían razón si reclamaran ahora un aumento de salarios, ya que el patrono gana más; pero la clase obrera, a diferencia de la patronal, por encima de su interés particular debe tener en cuenta el interés general y su calidad de consumidor.

Por tanto, cuando lo estimemos injusto, debemos resistir a que sean rebajados los salarios. Y ya que el derecho y la razón están de nuestra parte, debemos ser fuertes y conseguir que la organización obrera sea respetada.

Centros Obreros clausurados

El Centro Obrero de Puebla de Cazalla está clausurado desde hace tres años, obedeciendo esta prolongada clausura a bajas pasiones del caciquismo local, que al amparo de la situación conservadora ha perseguido a los obreros asociados de una manera impropia de un país civilizado.

Los liberales llevan en el Poder bastantes meses y aún siguen cerrados algunos Centros Obreros y no tienen libertad los trabajadores para, al amparo de la ley, asociarse y reunirse.

Dadas las cosas que están ocurriendo en España, se observa que el Gobierno, a pesar de llamarse liberal, procede con debilidad con los fuertes y con dureza con los débiles.

Esa conducta no es justa ni razonable, porque todos los españoles somos iguales ante la ley, y el que la aplica debe inspirarse en ese sentido.

Velada teatral

SESTAO, 20. — Reorganizado el Grupo Artístico Socialista de esta localidad, se ha celebrado una velada teatral, poniéndose en escena la obra de nuestro compañero Vicente Lacambra, titulada *Yo no mato*, que fué magistralmente interpretada.

El número público que acudió a la velada aplaudió con entusiasmo las escenas más interesantes de la obra, que gustó extraordinariamente.

Después de haberla estrenado en la Casa del Pueblo de Baracaldo, se han visto precisados a repetirla en Portugalete y Brandio, llenándose por completo el teatro en ambos pueblos.

Las compañeras Matilde González, Consuelo Fernández, Lorenza González y Paulina Benito fueron muy aplaudidas, pues interpretaron a las mil maravillas sus respectivos papeles. También los demás intérpretes alcanzaron plácemes de la concurrencia por su acertada labor. — C.

La acción obrera en Madrid

DEPENDENCIA DE TEATROS

La Asociación de Dependencia de Teatros publicará el próximo número de marzo un número extraordinario de su periódico, con motivo del IV aniversario de la Asociación.

Seguramente este número extraordinario del órgano de la Asociación de Dependencia de Teatros será tan interesante como los publicados en años anteriores.

PINTORES-DECORADORES

Esta Sociedad celebrará junta general extraordinaria mañana, 21, a las seis de la tarde, en el salón pequeño de la Casa del Pueblo, para dar cuenta de la gestión de los delegados al Congreso de la Unión General de Trabajadores y discutir el proyecto de reglamento de la Federación local de la Edificación.

Los Grupos escolares

Dentro de pocos días se efectuará la subasta de adjudicación de las obras de los cinco Grupos escolares y una escuela graduada que va a construir el Ayuntamiento de Madrid de acuerdo con el ministerio de Instrucción pública.

Es autor de los proyectos el arquitecto municipal y vocal de la Junta Municipal don Pablo Aranda, quien, en unión de don Antonio Flórez, arquitecto del ministerio, ha fijado las condiciones del pliego de subasta.

En las notas que a continuación publicamos, y que debemos a la amabilidad del señor Aranda, verán los trabajadores la importancia que la iniciativa socialista ha de tener para el desarrollo de la cultura en Madrid, cuando, por fortuna para los niños, puedan ser inaugurados los Grupos escolares.

Grupo escolar de las calles de Méndez Alvaro, Murcia y Riego. — En el proyecto tiene: superficie construida, 1.377,91 metros cuadrados; superficie descubierta (patio de recreo), 2.836,09; total, 4.214 metros cuadrados.—Clases, 20; presupuesto de contrata, 1.389.070,27 pesetas.

Grupo escolar de la calle de Antonio López, número 1.—Superficie construida, 859,33 metros cuadrados; recreo, 3.140,67; total, 4.000 metros cuadrados.—Clases, 18; presupuesto de contrata, 958.445,51 pesetas.

Grupo escolar de la calle de Moret y paseo de la Moncloa.—Superficie construida, 1.033,64 metros cuadrados; recreo, 1.966,36; total, 3.000 metros cuadrados.—Clases, 16; presupuesto de contrata, 1.115.951,47 pesetas.

Grupo escolar del paseo de la Chopera, frente al Matadero.—Superficie construida, 998 metros cuadrados; recreo, 3.422; total, 4.420 metros cuadrados.—Clases, 15; presupuesto de contrata, 1.115.653,87 pesetas.

Grupo escolar de la calle de Bravo Murillo, con vuelta a la de Avila.—Superficie construida, 851,15 metros cuadrados; recreo, 3.357,65; total, 4.208,81 metros cuadrados.—Clases, 15; presupuesto de contrata, 1.013.761,54 pesetas.

Escuela graduada de la calle del Vendedorillo, número 8, con vuelta a la del Casino.—Superficie construida, 361,61 metros cuadrados; recreo, 158,31; total, 539,92 metros cuadrados.—Clases, 6; presupuesto de contrata, 370.364,75 pesetas.

Suma de los seis presupuestos, 5.963.252,41 pesetas.

Los cinco Grupos son para párvulos, niñas y niños; la escuela graduada, sólo para niños.

Los seis edificios comprenden *noventa y cuatro clases*, y a razón de *cuarenta y dos niños por clase*, se aumenta la enseñanza para *TRES MIL SETECIENTOS OCHENTA NIÑOS*.

Todos los proyectos contienen servicios de baños y duchas con agua caliente, cantina escolar, terrazas y dependencias para baños de sol, bibliotecas y museos escolares, calefacción central y ventilación en las clases.

Se ha concedido al recreo escolar en todos los proyectos la importancia higiénica y pedagógica que le corresponde, como se puede comprobar observando la superficie que a este fin se dedica. En los cinco Grupos se cubre una parte con marquesinas para recreo de los niños al aire libre durante el mal tiempo.

En ningún edificio se dispone vivienda para los maestros, y la del conserje que ha de tener a su cargo la custodia de cada edificio se sitúa con el mayor aislamiento posible, y en los casos en que la capacidad del solar lo ha consentido, en pabellones absolutamente independientes.

Se trata de construir los edificios de manera sólida y sencilla, dedicando el mayor esmero a satisfacer las condiciones higiénicas y pedagógicas y no pasar de una decorosa sencillez en lo que se refiere a aspecto y ornamentación.

Hasta aquí las notas del señor Aranda, indicadoras de su entusiasmo por este plan de enseñanza, que fracasó tantas veces como se intentó llevarle a la práctica, hasta el momento en que nuestra minoría en el Concejo y en el Congreso logró una solución que pronto será una realidad para Madrid.

No conocemos los proyectos técnicamente, ni es misión nuestra juzgarlos. Deseamos sean, en la práctica, como el señor Aranda indica, «de una decorosa sencillez», sin recargarlos de adornos arquitectónicos, costosos e inadecuados en obras de esta naturaleza.

No fallarán críticos que para aminorar el éxito de esta iniciativa socialista aseguran que son insuficientes estos Grupos escolares para las actuales necesidades de la población escolar madrileña. En efecto, aunque encuentren lugar adecuado donde re-

cibir enseñanza esos 3.780 niños, es indudable que habrán de quedar sencilla, por el momento, más del doble, y en atención a la gravedad que este problema encierra, en la sesión del viernes defenderá nuestro compañero Saborit una proposición encaminada a ampliar el plan actual de construcción de Grupos escolares con otros seis, que el propio señor Aranda se encargará, con el mismo entusiasmo de ahora, de llevar a la práctica.

Todo lo cual no impedirá seguir ampliando los Grupos actuales, como se pretende hacer este año con los de la Escuela-bosque y Guindalera, y ampliando las cantinas y las colonias escolares.

El programa mínimo del Partido Socialista está siendo defendido y aplicado, en lo posible, por nuestra minoría municipal, con unos resultados tan favorables para los trabajadores que hasta los enemigos del Socialismo lo tienen que reconocer así.

La huelga de La Carolina

LA CAROLINA, 20.—La Empresa minera «Los Guindos», que explota en este término municipal las minas «El Guindo», «La Manzana», «La Urbana», «San José» y «La Aguizgrana», rebajó los jornales y cometió toda clase de tiranías y atropellos con los obreros en todas sus minas, aprovechándose del pánico que produjo en esta cuenca minera la crisis de trabajo y el quebranto en la «organización por los «vivillos» de los «moscuteros».

Como la organización, de poco tiempo a esta parte, crecía de un modo considerable y además se disponía a recuperar su dignidad (pisoteada por el alemán don Federico Rómeo, que así se llama el director de las minas) y restablecer los jornales que en lucha conseguimos el año 20, al señor Rómeo se le ocurre, para sembrar de nuevo el pánico, obligar a que el trabajo que realizaban en un endoble, o sea en diez y seis horas entre cuatro obreros, lo ejecuten en doce entre tres, y lo consigue, y por último trata de que los tres obreros lo ejecuten en diez horas, y como es de todo punto imposible, se tienen que salir al cumplir las ocho horas, jornada legal; pero el capataz, al día siguiente, manda otros, y ocurrió lo mismo; y hace tres días los entevadores restantes, antes de que mandaran a otro al mismo trabajo, hacen la protesta, y piden sean restituidos en sus puestos los compañeros, y por contestación les dan el despido a veinte de los entevadores.

En días sucesivos siguen mandando de la mina donde ocurrió esto, que fué la de «La Manzana», obreros a suplantar a los despedidos. Como éstos se negaron, fueron despedidos, y, por último, viendo el patrono que encontraba resistencia, declaró el locaut en la referida mina, despidiendo todo el personal, menos los maquinistas y obreros de talleres, y continúa mandando personal de las otras minas a suplantar a los referidos entevadores despedidos de «La Manzana»; pero como éstos también se negaban, declaró el locaut el día 28 de enero en las minas «El Guindo» y «La Urbana» en la misma forma que en la anterior, dando lugar a que al día siguiente se le declarara la huelga en dos minas que le quedaban funcionando y el resto del personal de las que tenía declarado el locaut.

Al declarar la huelga el día 28 en toda la Empresa de los «Guindos» se le hicieron unas peticiones de aumento de jornal, la indemnización de los jornales perdidos y otras de menor importancia por medio de las autoridades, sin tener contestación hasta el día 5 del actual, que intervino el gobernador, sin resultado positivo, negándose la Empresa en absoluto a subir los jornales; sólo dijo estaba dispuesta a entregar al gobernador cinco mil pesetas, como una limosna para los huelguistas más necesitados; en aquel instante se paralizaron las gestiones, negándose el alemán señor Rómeo a tratar con obreros y con autoridades, hasta ayer, que él mismo, viéndose perdido, porque el paro en las minas es unánime y firme, solicitó de la Casa del Pueblo una entrevista con la Comisión de huelga, la que se efectuó, y en ella ofreció un aumento de quince céntimos a los jornales menores de 2,50 pesetas, y veinticinco céntimos para los de 2,50 pesetas a 3,50, y treinta y cinco céntimos para los superiores a 3,50 pesetas, y nada de indemnización (teniendo en cuenta que no hay jornales en esas minas que lleguen a seis pesetas); no se aceptaron, y se propuso por la Comisión que se volviera al trabajo si indemnizaba las pérdidas y subida de jornales en la proporción siguiente: A los de tres pesetas y menos, una; a los de tres pesetas, hasta cinco, una veinticinco; y a los demás, hasta cinco pesetas, a una cincuenta, que no las aceptó, y, por consiguiente, sigue la huelga con más entusiasmo que antes de estas gestiones.

Como llevamos en huelga más de un mes, los primeros, y veintidós días, los restantes, hasta dos mil, sup-

plícamos a todas las organizaciones de España, y especialmente a las que pertenecen a la Unión General, ya por suscripciones, ya de sus Cajas, presten solidaridad a los huelguistas mineros para que no se tengan que entregar por hambre a una Empresa tiránica que pretende ahogar de nuevo la organización.

Y, por último, pensad que los mineros de ésta ganan 4,50 pesetas, y el que más cinco, con la exposición de salud y su vida, cuando en cualquier otra parte un peón gana mucho más.

¡Trabajadores! Abrid suscripciones y votad cantidades en vuestras Sociedades para mitigar el hambre a mil o más niños hambrientos; que no se dé otro caso como el de Riotinto, pues los huelguistas están dispuestos a morir de hambre antes que entregarse.—Por el Sindicato minero carolinense: Juan Palomino, secretario; Antonio García, presidente.

Los donativos, a Juan Palomino, Casa del Pueblo, Sagasta, 19, La Carolina.

El imperialismo bolchevista

DEL DISCURSO PRONUNCIADO POR BUJARIN EN LA SESION CELEBRADA EL 16 DE NOVIEMBRE ULTIMO DEL CONGRESO INTERNACIONAL BOLCHEVISTA DE MOSCU

Bujarin, al hablar de la defensa nacional, pronunció unas palabras cuya traducción literal es la siguiente:

«Resulta claro que «país proletario» significa «Estado proletario» (pues, en todas estas cuestiones, la palabra «país» es sinónima de «Estado» con determinadas características de clase). Cuando la burguesía habla de defender el «país», sobreentendiendo la defensa de la máquina administrativa burguesa, y cuando nosotros hablamos de defender el «país», sobreentendemos la defensa del Estado proletario.

Por esto es necesario que en nuestro programa digamos claramente que el Estado proletario puede y debe ser defendido, no sólo por el proletariado del país de que se trate, sino también por el proletariado de los demás países...

Conviene también saber que los Estados proletarios, conformándose a la estrategia del proletariado, deben o no constituir un bloque militar con Estados burgueses. En principio, no hay diferencia alguna entre un empréstito y una alianza militar. Y yo afirmo que nosotros somos ya lo suficientemente crecidos para poder contraer una alianza militar con determinados Gobiernos burgueses, con el fin de conseguir, con la ayuda de los Estados burgueses, derrocar a la burguesía.

Podéis figuraros fácilmente lo que sucederá luego, cuando la proporción de las fuerzas que se encuentran ahora en presencia, haya cambiado. Se trata de una cuestión de mera oportunidad estratégica y táctica, por lo cual debe figurar claramente expuesta en nuestro programa.

En la hipótesis de que se haya concertado una alianza militar con un Estado burgués, el deber de los compañeros de cada país consiste en contribuir a la victoria del bloque de los dos aliados. Si ya en una fase desde la lucha la burguesía del Estado de que se trate resulta vencida, surge otro problema (Risas.) que yo no quiero esbozar aquí; pero que vosotros comprenderéis fácilmente.

Otro punto de táctica que debemos mencionar es el derecho a la intervención roja. En mi opinión, ésta es la piedra de toque de todos los partidos comunistas. Todo el mundo habla de «militarismo rojo», es necesario que afirmemos en nuestro programa el derecho de todo Estado proletario a la intervención.

(Interrupción de Radek: «Tú eres el jefe honorario de un regimiento; he ahí por qué hablas así.») (Risas.)

Leemos en el Manifiesto Comunista que el proletariado debe conquistar al mundo. Pues bien; no se puede llegar a eso con solo el esfuerzo del dedo meñique. (Risas.) Sólo se puede obtener tal cosa con la ayuda de las bayonetas y de los fusiles. Por esto la extensión del sistema sobre el cual se funda todo ejército rojo es al mismo tiempo la extensión del Socialismo, del poder proletario y de la revolución.

Por esto también se tiene derecho a recurrir a la intervención roja, bajo ciertas condiciones puramente técnicas y de posible realización.»

¿Comentarios? Todos los que hicieramos resultarían ociosos. Las palabras de Bujarin demuestran que el partido bolchevique representa un matiz dentro del nacionalismo y del imperialismo, que tantos estragos ha hecho en el mundo.

Un Consejo del Trabajo

Hace algún tiempo estuvieron en París, en la Confederación del Trabajo Francesa, los camaradas belgas Mertens y Solau, secretario de la Central Sindical de Bélgica y vicepresidente de la Internacional Sindical, el primero, y del Comité de la Federación de obreros metalúrgicos, el segundo.

El viaje obedecía al deseo de conocer el funcionamiento del Consejo Económico del Trabajo, de Francia, para crear en Bélgica un organismo parecido.

En Le Peuple, de París, hicieron los camaradas belgas unas declaraciones, de las que extractamos lo de mayor interés.

«En efecto, hemos venido a informarnos sobre el terreno de la formación del Consejo Económico del Trabajo, de su funcionamiento y de sus trabajos.

Nos hemos encontrado una labor constructiva extraordinariamente interesante. En ella hay enseñanzas que nos servirán para la obra que queremos realizar en Bélgica.

En los dos Congresos que la Central Sindical belga ha celebrado el año pasado se decidió constituir el Consejo Económico.

Nuestro propósito es que cada Central de industria constituya Comisiones especiales, con delegados directos y con el concurso de personalidades competentes en cada ramo.

La Confederación Francesa ha reunido ya esos elementos, y cuenta con una base más completa.

Nuestro Consejo de Economía estudiará la socialización de las grandes industrias.

Estamos identificados en esto también con la Confederación Francesa. Los medios de transporte, las minas, las fuerzas eléctricas son para nosotros también los tres ramos principales a los que se debe aplicar inmediatamente esta transformación.

Nuestra organización sindical contará en este sentido en Bélgica con más aliados que otras organizaciones, porque tenemos parte del terreno conquistado.

En primer lugar, los caminos de hierro, con pequeñas excepciones, pertenecen al Estado. Con sólo transformar el sistema actual de explotación habremos logrado nuestro deseo. Algo parecido sucede con las minas.

En cuanto a la crisis industrial, comenzó por los diamantistas de Amberes; después llegó a los obreros de las Fábricas de Tabacos, a la industria de la construcción, del vestido y del calzado.

La paralización es mayor aún en la industria textil. El lino valía antes de la guerra 1,50 francos el kilo. Durante la guerra llegó a valer 45 francos, y hoy no aceptan los productores su precio medio de cinco a seis francos, que sería remunerador.

El ministro del Trabajo mejoró en lo posible las cajas de parados y dió facilidades para que se inscribieran millares de obreros, a los cuales se aplicaría el régimen normal de socorro que hay en Bélgica.

Como la crisis se prolongaba, a final de año se constituyeron fondos especiales, de los cuales se pagaron las siguientes indemnizaciones: tres francos por día a cada obrero más 0,60 a la compañera y 0,50 por cada hijo.

La Comisión Sindical de Bélgica estimó insuficiente esta indemnización, y reclamó del Gobierno en su programa que la mejorase, logrando aumentarla a cinco francos por obrero, 1,50 para la compañera y un franco para cada niño.

Además, se dió comienzo a trabajos públicos de gran consideración.

Hemos reclamado la requisa de las fábricas y de las primeras materias, si la crisis continúa.

No hay crisis en la minería y apenas tiene gravedad en la metalurgia, pues de 160.000 obreros sólo hay parados 16.770, de los cuales 9.000 lo son parcialmente.

En general, hemos impedido los despidos de personal.

En la industria metalúrgica hemos tenido una reunión, en la Comisión mixta, para examinar la situación. Hicimos una petición de aumento de salarios. Los patronos alegaron la crisis, y entonces convinimos retirar nuestra petición si ellos se comprometían a no despedir obreros sin el consentimiento del Sindicato respectivo y a no cerrar las fábricas.

De este modo hemos impuesto el control, en uno de sus aspectos.»

Insistimos en pedir a los camaradas que están al frente de las organizaciones estudien cómo actúa la organización obrera belga.

Es interesante ese estudio.

Porque entre nosotros, con llamar traidor a Vandervelde, ya hay quien cree que conoce la organización de los trabajadores de Bélgica.

Que están colocándose, como antes de la guerra, a la cabeza del movimiento obrero en cooperativismo, acción sindical, perfeccionamiento cultural y fortaleza política.

IMPRESA
de Felipe Peña Cruz. Se hacen toda clase de trabajos tipográficos. Calle de Pizarro, 16. Teléfono 14-02-M.

¡Socialistas! Formad Grupos sindicales de divulgación de EL SOCIALISTA DE LOS JUEVES.

Una "victoria" de los comunistas

Una de las organizaciones que más han codiciado los sindicalistas dirigir o orientar en lo que dieron en llamar la *gimnasia de la revolución* es «La Constructora Valenciana», organización que, debido a desaciertos y actuaciones desdichadas de unos cuantos inconscientes partidarios de la acción directa, se encontraba en mantillas cuando a Valencia vino el compañero Vicente Navarro, y que, gracias a la actuación honrada y digna de este camarada, ha conseguido, además de reunir en su seno a la totalidad de los albañiles valencianos, colocar el oficio a una altura que no había estado nunca, y para evitar posibles competencias se ha constituido lo que se llama el *pacto federativo*, en virtud del cual todas las organizaciones de los pueblos circunvecinos están íntimamente ligadas, hasta el extremo de que en asuntos de carácter exterior todas van al unísono y se rigen por los acuerdos del Pleno, que forman los representantes de las organizaciones que constituyen el pacto.

Como quiera que esta organización ha resistido siempre los embates de esta gente para conducirla al Sindicato único, y dada la fuerza numérica y moral que tiene, no nos ha de sorprender que apenas repuestos un poco los sindicalistas de la acometida que han sufrido, y cuando aún no han logrado, ni con mucho, rehacer los cuadros de su organización, intenten apoderarse de «La Constructora», y para ello han formado una amalgama sindicalista y comunista—*vaya un par de pies pa un banco*—, y dediquen más esfuerzos para conseguirlo que a robustecer sus deshechas entidades, pues sabido es que estos individuos, más bien que a servir a las organizaciones, a lo que van es a servirse de ellas para sus fines particulares.

Y para sorprender la buena fe de los compañeros que integran «La Constructora» se reunieron en el Sindicato único de la Distribución siete individuos, entre los cuales había un tranviario, que puede tolerar pacientemente que su organización esté hecha trizas, que los directores de la Compañía hagan mangas y capirotes con el personal a sus órdenes; que puede convivir, a pesar de su puritanismo, con esquirols que traicionaron la causa, y que, en cambio, su condición de obrero consciente y revolucionario no le puede permitir el ver sin indignación que haya obreros que no actúen en el terreno de la más pura acción directa, por lo que, llevado de su natural altruismo, dedica sus esfuerzos y energías, más bien que a combatir y debilitar el poder de la omnívota Compañía que le explota, a insultar a compañeros dignísimos, que en cuanto a conciencia y dignidad han demostrado estar muy por encima de él y de otros de su condición.

Los primeros acuerdos que tomaron estos abogados y desinteresados compinches fué elaborar una candidatura para presentarla a la asamblea en que se debían renovar los cargos, y así, después de apoderarse de la dirección de la organización, orientarla en el sentido que a ellos convenía; pero contéstese con que para lograrlo había un obstáculo muy grande que salvar, se conjuraron para emprender una campaña de difamación contra el compañero Navarro, y el presidente de la Sección del Grao afirmó que, además de que tenía a su disposición infinidad de datos que podían reducir a la nada a nuestro amigo, contaba también con las columnas de *Solidaridad Obrera*, periódico que vivió y pasó a mejor vida sin que la clase trabajadora se diera cuenta de su existencia, y de cuya Redacción formaban parte algunos *folclóricos* que no eran precisamente un dechado de honradez y seriedad.

Digno corolario de aquel conclave fué el resultado de esta maniobra: han obtenido, pues además de que su candidatura naufragó en la asamblea, el compañero Navarro, advertido de lo que ocurría, planteó la cuestión en un Pleno del pacto federativo, donde el presidente de la Sección del Grao, el mismo individuo que tantos datos dijo poseer, negó la existencia de tal reunión y afirmó que reconocía la intachable honradez de nuestro compañero y que sería impropio el hacer una campaña de la índole que se indicaba.

Pero no paró la cosa aquí. Nuestro amigo llevó el asunto a la asamblea de «La Constructora», donde, después de detallar lo que ocurría, lanzó la acusación contra dos de los que formaban el conclave, comunistas por cierto, acusando a uno de ellos de traidor y al otro de ladrón, al mismo tiempo que propuso se nombrara una Comisión del seno de la asamblea para intervenir en el asunto y que emitiera dictamen en una nueva junta, donde se condenaría al acusador si sus afirmaciones

resultaban falsas, y, caso contrario, que se sancionaran las faltas cometidas.

No pudieron los indicados individuos evitar con su intervención que esta propuesta se aprobara, y resultado de ella fué que, después de comprobar que Pascual Esteve, aprovechando la represión que en Madrid hubo a consecuencia del asesinato del contratista señor Madurell, en ocasión que el compañero Luis Fernández se encontraba deportado, y perseguidos otros compañeros de valía de la Sociedad de Albañiles «El Trabajo», unido a la gran afluencia de forasteros que existía en aquella población, y que contribuyó a hacer más difícil la misión fiscalizadora de la organización, trabajó en la obra que estaban realizando los hermanos Gómez en la ronda de Atocha, en condiciones prohibidas por aquella organización, y, por lo tanto, traicionando a aquellos compañeros, por lo que se pidió un voto de censura, que la asamblea sancionó, y a su hermano Ramón—*vaya una familia*—, después de repasar los libros del industrial tipógrafo que sirve los impresos de la organización, y confrontarlos con las facturas que en Contaduría existen, se le probó el robo que con la organización hacía, y aunque procedía su expulsión, considerando que tenía una familia constituida y que, dadas sus condiciones morales, podía trabajar como traidor en los cuarteles, etc., se acordó inhabilitarle para siempre, condenándole a no tener voz ni voto en las asambleas y a no poder ejercer ningún cargo mientras la organización exista.

Esta es la *victoria* que los comunistas de Valencia han obtenido, y que nosotros, celosos de que se conozcan sus meritorias acciones y relevantes servicios que a la causa prestan, hacemos pública para que la clase trabajadora los conozca, ya que *La Cerilla* y demás compañeros mártires no han dicho ni una sola palabra sobre este asunto.

¡Señores comunistas: otra *victoria* como ésta y la Revolución social es un hecho!

PEPE LUIS

Valencia, febrero 1923.

Instituto Nacional de Previsión

Reglamento para la adjudicación de la lucha de honor.

La cantidad entregada por don Gumersindo Alonso, vecino de Tarrancó, para una finalidad social, y destinada al fomento de una de las obras sociales del Instituto Nacional de Previsión, fué invertida en la adquisición de una artística lucha de honor, que se adjudicó en los años 1920, 1921 y 1922 a las Mutualidades escolares «Mercadillo de Sopena», de Sopena (Vizcaya), «Arzobispo Mayoral», de Valencia, y «Floridan», de Madrid, respectivamente.

El nuevo concurso se sujetará, como los anteriores, a las reglas siguientes:

Primera. El Instituto Nacional de Previsión anunciará el día 23 de enero de cada año un concurso entre las Mutualidades escolares inscritas en el mismo Instituto.

Segunda. El premio se otorgará a la Mutualidad escolar que acredite haber sabido inculcar mejor la virtud de la perseverancia como hábito de ahorro entre sus asociados.

Tercera. El Jurado calificador estará constituido en la siguiente forma: Presidente del Instituto Nacional de Previsión, presidente de la Comisión nacional de la Mutualidad escolar del ministerio de Instrucción pública, consejero delegado del Instituto Nacional de Previsión, administrador general de la Caja Postal de Ahorros, jefe de la Sección de Mutualidades escolares del Instituto y un maestro y una maestra designados por las Mutualidades concursantes.

Cuarta. El Jurado publicará su fallo antes del 10 de mayo, y la entrega de la lucha de honor se hará el día 17 del mismo mes a la Mutualidad premiada, debiendo ésta conservarla en su poder hasta la inmediata adjudicación en el concurso siguiente.

Quinta. Las Mutualidades escolares que deseen concurrir a este certamen dirigirán sus instancias, antes del 15 de marzo, al Instituto Nacional de Previsión (Sagasta, 3, Madrid), acompañándolas de todos aquellos justificantes que estimen oportunos para la mejor ilustración del Jurado. En la instancia se hará constar el nombre del maestro o maestra a quien se vota para el Jurado.

Libros y revistas

¡Ahí va esa mosca!—Líneas cortas, por Segundo Cernuda. Colección de versos de muy graciosa intención. Precio, tres pesetas.

(De nuestro corresponsal en París.)

El Congreso socialista de Lila

Sus acuerdos sobre política nacional e internacional.

Si tuviéramos gusto a las cosas fáciles, a las fórmulas hechas, diríamos que el mayor éxito del Congreso socialista de Lila consiste en haber irritado a los extremismos, igualmente responsables de la situación actual. *Le Temps* y *L'Humanité* cruzan sus disparos de gases asfixiantes para ahogar la voz de la justicia inmanente que les acecha. *Los perros ladran cuando la caravana pasa*. Siga la música. La clase obrera sabrá llevar a extremos a todos sus enemigos, conscientes o inconscientes, y el Socialismo será, al cual seguiremos fieles, como garantía suprema de confianza en el porvenir.

He aquí la moción concerniente a la política interior, votada por unanimidad por el Congreso de Lila:

ACCION REVOLUCIONARIA Y POSITIVA

«El principio esencial que dirige la vida y la acción del Partido, después de haberle dictado su conducta en la crisis más grande de su existencia, que constituye, no solamente su regla de conducta, sino también su razón de ser, es su fidelidad inalterable a la doctrina tradicional del Socialismo, tal como fué definido anteriormente a la guerra por los Congresos internacionales y nacionales.

Es así como se ha mantenido verdaderamente el Partido Socialista unido, unido, no solamente en razón de su unidad interior, sino porque sólo él asegura la unidad con ese pasado glorioso, que continúa, y porque la unidad real de las fuerzas proletarias no podrá completarse y rehacerse más que sobre la doctrina que él encarna y defiende.

Los acontecimientos extraordinarios que han acompañado y seguido a la guerra, han podido demostrar lo deficiente de la organización socialista; mas la prueba peligrosa a que aquellos sometieron las ideas maestras del Socialismo no ha hecho más que intensificar con evidente claridad su exactitud y eficacia.

El Partido Socialista proclama, pues, más resuelto que nunca, que su fin es la emancipación integral del proletariado por la socialización de los medios de producción; que su modo de acción esencial es la agrupación internacional de todos los proletarios en un partido de clase; que la organización política del proletariado, al mismo tiempo que es el medio único de realizar la transformación del régimen de la propiedad, es el medio más seguro de conquistar en el seno mismo del actual régimen las reformas de todo orden que, mejorando las condiciones de existencia de los trabajadores, aumenten su bienestar físico y moral, desarrollando por consecuencia su potencia de acción revolucionaria.

La táctica del Partido Socialista es siempre clara y franca, estando siempre exactamente determinada por la aplicación de su doctrina a una situación tal de la evolución política y económica.

En el estado actual de Francia y del mundo, los intereses inmediatos del proletariado, como el desarrollo ulterior de su acción de clase, están expuestos a dos peligros igualmente grandes.

La paz está amenazada por el retorno, cada vez más agresivo, del espíritu militarista e imperialista. Aquellos progresos sociales y políticos tan laboriosamente adquiridos se hallan amenazados por la ofensiva de una reacción brutal, y que sería más insolente aún si un nuevo error del sufragio universal la confirmase en su poder, mal adquirido.

El Partido Socialista combatirá la reacción como combate la guerra. No olvida que la República y la democracia no pueden realizarse plenamente más que por el Socialismo y dentro del Socialismo. Pero defenderá como su bien, como cosa propia, las instituciones republicanas, laicas y democráticas, que han preparado en el orden político la obra que quiere él mismo realizar en el orden social, que crean el medio más favorable a su propia acción y que ya desde ahora han asegurado al proletariado derechos y ventajas que no consentirá sean frustrados.

Cumple, pues, su deber socialista prosiguiendo contra la reacción, representada más especialmente por el «bloque nacional» y la Liga de los Grandes Intereses Económicos, su lucha sin piedad, y está dispuesto a asociar su esfuerzo en este sentido, con un sentimiento de verdadera independencia recíproca, con los organismos obreros agrupados en la Confederación General del Trabajo, que aseguran a los trabajadores su unidad de clase sobre el terreno económico, y recomienda a sus Federaciones, a sus Secciones, a sus adheridos el dirigir su acción por este camino.

Las circunstancias han hecho del Partido Socialista el único Partido de oposición constante y declarada al «bloque nacional».

De todos modos ha justificado sus campañas de crítica y demostrado la exactitud de las proposiciones positivas que le inspiraban la teoría y el ideal socialista. Habiendo solo luchado; habiendo solo previsto; habiendo solo ofrecido soluciones conformes al bien general; poseyendo solo en su doctrina una regla de verdad que le arma y le guía, se siente solo coherente

te y fuerte en medio de los grupos divididos y desorientados; el Partido Socialista se declara presto a asumir y animar la batalla contra la reacción.

El afrontará esta batalla con la plenitud de sus fuerzas y tomando aquellas medidas de circunscripción para dar al enemigo los golpes más mortales. Pero entiende hacerlo cubierto con una representación proporcional justa y leal, sin que la inquietud de una victoria inmediata pueda eliminar en lo más mínimo la autonomía de su organización y la integridad de su doctrina, garantías de las victorias futuras y definitivas del proletariado.

En cuanto que el Partido conozca el régimen en que se desenvolverán las próximas elecciones, o lo más tarde antes de finalizar el año 1923, un Congreso o Consejo Nacional será especialmente consagrado al examen de la táctica electoral. Hasta entonces el Partido se regirá por los acuerdos de los Congresos anteriores, y, sobre todo, por la decisión formal del Congreso de noviembre de 1921, haciendo suya en todos sus términos la resolución de Toulouse.

Estas decisiones, que la Comisión administrativa está encargada, conforme a los Estatutos, de asegurar su ejecución entre dos reuniones del Consejo Nacional, guardan para todos los miembros del Partido enteramente su fuerza y valor. El Congreso invita a todos los militantes a la cordialidad persistente en la vida del Partido a conservar la inquietud de las decisiones de los Congresos así ratificadas y a hacer su regla de actividad. Así se encontrarán fortalecidas la unidad del Partido y la eficacia de su acción revolucionaria y positiva.»

POR LA RECONSTRUCCION DE LA INTERNACIONAL

«La posición del Partido en materia internacional está asimismo dictada por su doctrina y por el interés inmediato de los trabajadores.

La Revolución social es necesariamente un hecho internacional. La teoría demuestra y la experiencia confirma que la transformación del régimen de la propiedad no puede ser operada de una manera completa y durable en el interior de una nación aislada y por el esfuerzo de un solo proletariado.

El Socialismo tiende, pues, a organizar el conjunto del proletariado internacional en un Partido de clase único, y el deber de todo Partido nacional es trabajar por su cuenta y en la medida de sus fuerzas por esta organización.

De acuerdo con todos los Partidos de la Unión Socialista de Viena, el Partido Socialista de Francia ha tomado sobre este particular, desde hace dos años, varias iniciativas reiteradas, llegando a reunir para el estudio y solución comunes de problemas capitales, como el desarme y las reparaciones, a los principales Partidos Socialistas de Europa. El dará, pues, su pleno concurso a la empresa necesaria de la reconstrucción internacional.

No ignora que esta empresa resultará forzosamente indefinida, no solamente en tanto que los millones de proletarios no hayan adquirido conciencia de su deber e interés de clase, sino en tanto que las organizaciones proletarias de clase mantengan su constitución sobre un terreno teórico y táctico distinto al del Socialismo; pero acoge y saluda con alegría toda tentativa capaz de preparar y acelerar la reconstrucción integral del Socialismo internacional.

Sin vacilar, entrará en una organización fundada sobre los principios tradicionales, agrupando, sin distinción de personas, a todos los partidos que los proclamen desde hoy y esté abierta a todos aquellos que quieran en el porvenir buscar o encontrar su regla de acción.

Decide, en consecuencia, hacerse representar en el Congreso obrero y socialista que se celebrará en Hamburgo el 21 de mayo de 1923, así como en la Conferencia de los partidos de la Unión de Viena que le precederá, dejando al Consejo Nacional convocado el estudio de las proposiciones que figuren en el orden del día y la designación de sus delegados.

La Comisión administrativa hasta entonces queda encargada de tomar las medidas necesarias, a fin de participar en la preparación del Congreso Internacional.

El Partido Socialista está plenamente convencido de que esta reorganización internacional, perseguida en toda la medida compatible con la distribución actual de las fuerzas proletarias, será el medio más seguro para prevenir o dominar las amenazas de guerra que pesan, cada día con mayor gravedad, sobre el mundo.

El Partido advierte la urgente necesidad de impedir el curso de los acontecimientos, de los cuales nadie puede prever y medir las consecuencias, y no quiere menospreciar ningún medio para llegar a esta obra de salud. Se adherirá, pues, a todos los esfuerzos intentados para utilizar con este fin aquellas instituciones políticas existentes que encarnen de la manera la menos imperfecta la conciencia universal, es decir, la Sociedad de Naciones. Cree, además, que depende en gran parte de los mismos Partidos Socialistas inspirar a esa institución gubernamental su espíritu

y atraerla hacia su concepción propia de la organización internacional. Pero del mismo modo que sin la paz la Internacional no puede adquirir la garantía de una existencia estable y segura, asimismo sin la Internacional, sin la unión y agrupamiento de los trabajadores, representados por los diferentes partidos, no podrá existir una paz verdadera. Los peligros de guerra disminuirán en el mundo a medida que el contacto de los proletarios sea más activo y más íntimo, logrando por este medio hacerlos desaparecer para siempre en el seno del Socialismo triunfante.»

HACIA LA LUCHA FINAL

«Tales son las directivas principales que en la condición actual de la vida y lucha proletaria debe imprimir la actividad del Partido. Dos años de esfuerzos sin interrupción le han permitido reparar las pérdidas causadas por una división sacrilega, de reanimar en Francia y en Europa el espíritu de unidad socialista. Puede hoy considerar el conjunto de la situación política con serenidad por su fuerza plenamente recobrada y seguridad tranquila de su victoria próxima.

En Francia, como en Europa, se acerca la hora del Socialismo, y las convulsiones que sacuden hoy al mundo precipitarán el advenimiento del orden nuevo. El Partido debe estar presto para llenar su cometido. Debe estar presto, además, para preparar y acelerar la obra de transición necesaria entre el capitalismo desfallecido y las primeras realizaciones socialistas, y hacerse digno de su misión histórica extendiendo cada día su esfuerzo de reclutamiento, educación y organización, manteniendo en todos sus militantes el ardor, la fe y el espíritu de sacrificio que les anima.»

No habrá un socialista español que no vea en estas palabras algo suyo, y ninguno querrá mostrarse inferior en la gran obra que empieza con la reconstrucción de la Internacional.

Ayer objeto de chifigota, los reconstrutores harán mañana con el Socialismo que salvemos del naufragio bolchevique la paz del mundo.

Aimé FLOREAL

Lille, febrero 1923.

CRONICA MONTAÑESA

Los opresores.—Sus mezquindades. Los socialistas.—Varias notas.

SANTANDER, 20.—La política burguesa no tiene entrañas. Es una máquina trituradora de las nobles pasiones y de los racionales anhelos. Apenas acaba de enfriarse en la tumba el cuerpo joven, maltrecho por una cruel enfermedad, cuyo bondadoso corazón fué lacerado por la pérfida intriga monárquica que le disputaba la Alcaldía de la ciudad, surge otro pleito de familia entre las huestes liberales, mordidosos cual perros rabiosos por ver quién llegaba el primero a roer el rico hueso de la presidencia constitucional del Ayuntamiento.

Y esta grotesca pelea de los incondicionales de Alfonso ha tenido dos etapas, dos actuaciones de estrujamiento de ese mecanismo atormentador de la política burguesa. La primera costó la vida moral a un hombre de ciencia, y la segunda ha valido unos garrotazos y contusiones a varios hijos del trabajo, que cayeron en la red de las confabulaciones inconfesables.

Cuando la odiosa trama de los delincuentes emboscados llegó a su período álgido, la minoría socialista supo desgranar la fatídica máquina de la tortura popular, evitando que el pueblo llevara a cabo un acto brutal, para el que le habían excitado los ánimos agitadores, no de escuela filosófica, sino de arca, estómago y rivalidad política al uso.

La mayoría ha acordado patrocinarse la erección de una estatua en la capital a un duque. Nuestra minoría, que no ve suficiencia para llegar a tan alto honor de ser reverenciado en la vía pública por la presente y futuras generaciones el hecho de llevar unido al nombre un título nobiliario de mérito cortésano, pidió que una Comisión informara previamente qué razones de interés social se alegaban en favor de tal pretensión. Ninguna debe existir, cuando se desestimó su deseo.

Es decir, tenían un fundamento lógico. Como en la misma sesión se aprobó, a nuestra instancia, dedicar 70.000 pesetas a obras de nueva construcción para dar trabajo a los parados y pedir un crédito al Estado para hacer frente a la intensa crisis que Santander padece, nos dijeron que les guiaba el propósito de dar ocupación a los centenares de obreros que no tienen pan para sus hijos.

La Federación montañesa va al copo de los puestos de la Junta local de Reformas Sociales y de la Provincial. Esto, a pesar de que las veintidós Secciones que la constituyen, sólo diez están inscritas en el Censo electoral social.

En reunión de Directivas se ha tomado el acuerdo de estar a la expectativa para realizar un acto de protesta en caso de que otra nueva guerra amenace flagelar al mundo.—C.

¡Obrero! Aprende, estudia, porque cuanto más instruido seas mejor combatirás al régimen capitalista y más pronto se librará tu clase del predominio del mismo.

Los sindicalistas y la cultura

En este artículo vamos a hacer unos ligeros comentarios sobre la cultura que demuestran los sindicalistas, mejor dicho, los anarquistas de por acá.

Hace más de veinte años que los trabajadores de Algeciras están dirigidos por dichos elementos, y al cabo de dicho tiempo se encuentran en condiciones bastante más inferiores a las de los demás obreros del resto de España, y los sindicalistas muy satisfechos de su labor y encantados de su felicidad, pues se pasan el tiempo ladrándole a la luna y con la esperanza de hacer la revolución a la semana inmediata.

Para estos elementos no valen términos medios. No hablemos de Socialismo, pues los socialistas son sus enemigos mortales.

En esta población hay muchos obreros, y de diferentes oficios, cuyo jornal no pasa de cinco pesetas.

Los diferentes problemas que habría que resolver, de gran importancia todos, y que los pueblos cultos, por muy radicales que sean, los tienen ya resueltos, para estos individuos no son más que política, y mucho cuidado, ¿eh?, pues quién hable de ciertas necesidades del vecindario, a ese hay que vigilarlo, pues es un ser peligroso para ellos. ¡Serán imbéciles!

Hay innumerables casos que demuestran la falta de cultura de dichos elementos. Estos, como la mayoría de los de Andalucía, son unos verdaderos platónicos, anarquistas negativos, que desearían ver desaparecer la actual organización social, pero que no tienen una idea exacta de lo que es la Anarquía.

Ellos no entienden por Anarquía más que la negación de todo gobierno. Con tales ideas favorecen a los partidos reaccionarios, que hubiesen ya muerto, y que viven debido a la propaganda que estos elementos han preconizado.

Esta desgracia es mayor en Algeciras que en otro sitio. Sin embargo, entre los trabajadores se empieza a discutir dicha actuación, y los que ven que pasan años y años sin resultados prácticos tienden a desear esa utopía.

Los anarquistas hablan de la tiranía de la ley. Hasta cierto punto tienen razón; pero no podrán negar que ellos son los culpables de que los Gobiernos hayan establecido ciertas leyes, que tanto perjudican a la clase trabajadora. Las causas, para qué decir las; las tenemos más que olvidadas. Sin embargo, mientras se mejoran las que hay, los obreros necesitan que se cumplan, pues si en este país se hubieran hecho cumplir, a estas horas es seguro que no estaríamos soportando el régimen actual, de modo que está demostrado claramente que los sindicalistas, con su propaganda, han dejado a los trabajadores a merced de los poderosos, lo mismo que los cristianos dejan a los pobres a merced de los ricos, fiando en sus buenos sentimientos.

El descrédito de los que precizan esa táctica es bien manifiesto, y aunque no haya mala intención ni ánimo de favorecer a la reacción, la falta de cultura de ellos está bien demostrada.

Francisco HIERRO

Algeciras, febrero de 1923.

Comités y Directivas

BURGOS.—El Comité de la Agrupación Socialista ha quedado formado por los siguientes camaradas:

Juan Muñoz, presidente; Vicente Guillarte, vicepresidente; Jerónimo Carballera, secretario; Pedro Tovar, tesorero, y Gerardo Ortega y Teófilo Martínez, vocales.

MALAGA.—La Agrupación Socialista ha renovado su Comité, que ha quedado integrado por los compañeros siguientes:

Juan del Puerto, presidente; José Rico Valdivieso, vicepresidente; Rafael Bellido Pérez, secretario; Manuel Martín Vargas, secretario segundo; Fernando García Santiago, tesorero; Sebastián García Moreno, contador, y Antonio Román Reina, Francisco Toro Montenegro y Manuel Sánchez Arias, vocales.

LA LINEA.—La Agrupación Socialista de esta localidad ha nombrado su Comité, siendo elegidos los compañeros siguientes:

Julio Amuscos, presidente; Cristóbal Espinosa, secretario; José Benítez, tesorero; Juan Vélez, contador, y José Lagares, Ignacio López y José Rosas, vocales.

RUEDA.—La Agrupación Socialista de esta localidad ha renovado su Comité, habiendo sido elegidos los compañeros siguientes:

Eusebio Rico, presidente; Procopio Bayón, secretario; Primitivo Bayón, tesorero, y Julio de la Mota, Nicolás López y Natalio López, vocales.

SUSCRIPCIÓN:
Provincias: trimestre..... 9 pesetas.
Extranjero: trimestre..... pesetas.

NUESTROS PROBLEMAS

Cooperativismo

Del ideal a la práctica hay un paso.—¿Quién traba los pies a los indiferentes?—La ignorancia.—Hagamos cooperadores; cuando no, consumidores.

El próximo 11 de marzo hará trece años que funciona en esta ciudad la Cooperativa Socialista Obrera La Equidad, dedicada a la fabricación de pan.

Nació con un capital propio, de unas setecientas pesetas, suscritas por varios socios fundadores de matriz socialista, sociario y simpatizantes. Ni al empezar ni después se recurrió a las organizaciones de la clase obrera en demanda de préstamos de ninguna naturaleza. Sin embargo, ella ha contribuido al socorro de huelguistas locales y nacionales cuando su fondo de huelgas lo permitió. Durante el locaut de los patronos metalúrgicos hizo un anticipo de dos mil pesetas al Sindicato obrero profesional, que éste reintegró al triunfar en el conflicto.

En concepto de beneficios al consumo ha distribuido algunos miles de pesetas. Y ha tenido año de ganar más de catorce mil pesetas.

Su progresión económica fué tan lenta, que ha corrido parejas con la carencia de sentimiento cooperativista en las masas obreras.

No comprenden bastantes trabajadores, porque no les entra en sus cabezas, de roma inteligencia, inculcos, hasta el extremo de ignorar las más elementales nociones de sociología, que el cooperativismo es, y será más temida mañana, un arma esencialísima en nuestras luchas contra la grande y pequeña burguesía.

Crean muchos facilistas que la Cooperativa debe ser cual la fantástica gallina de los huevos de oro, poniendo, por arte de magia, tanto como nuestro deseo solicite, y dejándose además echar al puchero cuando así nos plazca, ¡Qué infantilidad!

Si en algo se asemeja a un ave casera, es a la gallina natural. Primero es preciso criarla; después, alimentarla suficientemente, para que produzca huevos gordos y abundantes. Y el día que tomemos su caldo y comamos sus fibras nos habremos quedado sin tan precioso auxiliar de la existencia humana.

O lo que es lo mismo. Con las monedas iniciales compramos la gallina—Cooperativa—. A los pocos meses empezó a poner, aun estando desnuda, a consecuencia de llevar la inmensa mayoría de los obreros sus granos a las aves de los patronos. Estas engordaron, mientras la nuestra ha permanecido flaca.

Ha sido menester el paso de tanto tiempo para traerla a la excelente situación en que se halla. Ahora pone huevos de dos yemas, porque se ha construido un horno más, invirtiendo en la reforma unas 8.000 pesetas. Pero se necesita mayor gasto para sostenerla, siendo convenientísimo que las familias proletarias no vacien

sus graneros en el corral de los industriales particulares.

La razón es muy sencilla.

Si 1.000 consumidores dejan un margen de utilidad a la Cooperativa de 10 pesetas, al patrono, otros 1.000 le dejan 30. Las 20 de diferencia las recibe indirectamente el grupo consumidor de la Cooperativa en mejora de peso y buena coadura. Y a fin de año el patrono se queda con las 10.950 pesetas; pero la Cooperativa hace la siguiente distribución de sus 3.650 pesetas de beneficio: el 60 por 100 para los cooperadores; el 15 para fondo de reserva; el 5 para el Consejo de Administración; el 5 para los obreros empleados; el 5 para propaganda obrera; el 5 para la enseñanza laica, y el 5 para huelgas.

Por inconsistencia económica tenemos una letra muerta en los estatutos que debemos inyectarla dosis de vitalidad, cual es socorrer a los enfermos, parturientes, inválidos, viudas y huérfanos.

Todo obrero puede hacerse cooperador. Las acciones valen 15 pesetas, y a 50 céntimos semanales se adquieren también estos títulos.

Los que por distintos motivos ingresan en la Cooperativa encuentran un portillo abierto para no ser víctimas de la usura patronal, para beneficiarse diariamente en las dos terceras partes, por lo menos, de lo que se leuca el patrono y ayudar la causa del trabajo y de la enseñanza racionalista de los hijos de los obreros.

¿Cómo? Dirán con cierto asombro. Vais a verlo.

La Cooperativa vende al público en su despacho central, por medio de sus repartidores de distrito, y con dos vehículos que recorren la población y el extrarradio. A la vez, en algunas tiendas de comestibles, figones y tabernas se expende nuestro género. Pedido, y si frecuentais casas de estas que no lo tengan, aconsejamos que lo soliciten, porque tenéis la obligación moral de no traicionar la propia causa, desdiciendo el pan de vuestros hermanos de explotación, que entre otros procedimientos emplean éste al unísono para hacer más fructífera la obra emancipadora. ¡Al capitalismo y sus intermediarios, mientras no lo podamos evitar, no les prestemos otra cosa que la energía de nuestros músculos!

¡Abajo la inconsciencia! ¡Viva la solidaridad de los oprimidos!

A. VAYAS

Santander, febrero de 1923

Café de la Casa del Pueblo

Platos para mañana.

Chuletas de cerdo a la jardinera, 2 pesetas ración; media ración, 1,25. Ternera a la bordalesa, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Calamaredas en su tinta, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Merluza a la vinagreta, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.

Platos económicos.

A las doce: Sopa y cocido, 75 céntimos.—A las seis: Arroz con salchicha, 90.

DE LA CASA DE LA VILLA Y...

Sigue sobre la mesa, y ahora con más fuerza, el problema del pan. Nuestro compañero Cordero, como vocal de la Junta municipal que el Ayuntamiento creó para resolver este asunto, ha presentado al alcalde un escrito defendiendo la total municipalización de este servicio.

Los mauristas proponen el monopolio, negocio capitalista de importancia que sería explotado por la Empresa concesionaria veinte años. Los obreros percibirían el 3 por 100 de las ganancias.

Los mauristas son muy demócratas; tienen un programa de reformas sociales para dar el camelo y cazar incautos; pero cuando llega el momento de demostrar con hechos que eso de la transformación social es un principio propugnado por ellos, entonces retroceden y dan la nota de más acentuado capitalismo. Ellos, para seguir viviendo con comodidad, necesitan un mundo de esclavos y de esclavizadores.

En la forma que se va tramitando el asunto creemos que no se llegará a una solución práctica. ¿Por qué el señor alcalde no afronta el asunto en el salón de sesiones para que cada agrupación política dé definitivamente su opinión y se acabe de una vez con este asunto? ¿Por qué lo lleva a la Junta Nacional de Subsistencias sin que el Ayuntamiento tenga sobre el particular un criterio definido? ¿Qué solución espera del Consejo de ministros si el Ayuntamiento aún no ha dicho sobre el particular lo que piensa hacer?

La conducta del señor alcalde es muy equívoca. O no tiene opinión propia, o va y viene según sopla el viento.

Y esto no puede ser.

Ayer, a las cinco de la tarde, se reunió la Junta Nacional de Subsistencias para tratar exclusivamente del problema del pan. Asistieron por primera vez nuestros compañeros Cordero y Henche, en representación de la Unión General de Trabajadores y del Sindicato de las Artes Blancas. La reunión, que duró más de tres horas y media, se limitó a un cambio de impresiones sobre el fondo del problema, defendiendo nuestros compañeros el criterio de la municipalización directa como única solución. Algunos señores de la Junta se pronunciaron también en este sentido. Hoy vuelve a reunirse la Junta a las seis de la tarde para seguir tratando del asunto. En la primera parte de la sesión informaron los patronos a petición del representante de la Cámara del Comercio y de la Industria; luego se seguirá discutiendo, y luego... Y luego, ya lo verán ustedes, nada. Pero, en fin, se pasa el tiempo.

Por casualidad nos hemos enterado que a las nueve de la noche se ha reunido el Sindicato de la Panadería en el Círculo de la Unión Mercantil. ¿De qué han tratado? ¿Por qué no se reúnen en su Centro social? La reunión debe haber sido secreta, porque al ir a entrar en el salón el señor Martínez Reus, que es secretario del mencionado Círculo, el señor Aragón, con voz tonante y gesto imperativo, dijo: «El señor Reus no

es hombre de nuestra confianza, y, por tanto, no puede estar en esta reunión.»

¿De qué han tratado los patronos panaderos? ¿Ha acudido a esta reunión a darles cuenta de la marcha de la discusión en la Junta Nacional de Subsistencias el señor Mora, representante de la Cámara de Comercio e Industria? ¿Podría decirnos algo sobre esto el órgano de los fabricantes de pan *El Debate*?

Los católicos, sin faltar a Dios, no pueden ocultar la verdad. Y como *El Debate* ha demostrado que está bien informado sobre este particular, sería conveniente que recorriese la cortina y que sacara a la luz pública lo que haya ocurrido en esta tenebrosa reunión.

Nosotros no respondemos de lo que vamos a decir; pero aseguramos que nos lo han contado personas serias.

Parece ser que la minoría municipal reformista anduvo a cachetes en el antepalco del Español. ¿Causas del disgusto? Una nimiedad. Sonaba como cosa segura que el señor Rodríguez Villamil iría en la candidatura oficial por Madrid; parece que el señor Reus sintió celos y pidió al jefe ser él el candidato; no pudiendo conseguirlo, propuso que fuera el señor Bellondo, presidente de la Juventud (casi todos están calvos) reformista; y a esto dijo Eustaquio Martín: «Pero el mismo derecho que Bellondo lo tengo yo, y en talento, por ahí nos vamos.»

Y que si tú tienes la culpa; no, que la tienes, ¡pum!, cachete va y cachete viene, hasta que los separa el ordenanza municipal y dió a cada uno un vaso de agua.

De los arañazos fueron curados por el concejal maurista señor Sáinz de Grado.

La cosa, si es verdad, nos parece muy divertida, y muestra bien a las claras los altos y patrióticos ideales que los reformistas llevan a la concentración.

El Gobierno va a tener la mar de disgustos para formar la candidatura. Sólo Romanones creemos que tiene diez y ocho candidatos para el puesto que le concede la concentración.

Lo que vamos a contra tiene cierta gracia: por eso lo escribimos. Un concejal conservador, de los de la última hornada, había sido ya candidato dos veces y siempre salió derrotado. Y el hombre llega a creer que no debía ser buen cristiano porque parecía que le faltaba la protección de Dios en eso de meter papeletas en la urna.

Y cuando le volvieron a nombrar candidato ofreció que si por fin triunfaban pintaría el santo patrón de su pueblo.

El hombre abrió el bolsillo, despararramó por el distrito una buena cantidad de miles de pesetas, y triunfó, y hoy es ya teniente de alcalde.

Peró ahora tiene un grave conflicto con los vecinos de su pueblo natal.

El quiere cumplir la promesa de pintar el santo, y ellos también quieren que lo pinte para que esté más bonito; pero no están de acuerdo en la forma de hacerlo. El concejal, para ahorrarse unas pesetas, quiere

traer el santo a Madrid, y los vecinos, por miedo a que se lo cambien en el camino, dándole gato por liebre, dicen que el santo no sale del pueblo; que mande allí el pintor. ¿Temer que el santo deje de hacer milagros y las mozas del pueblo queden sin casar?

La verdad es que es un conflicto serio en el que está metido este señor. Y, además, es todo un programa electoral. La vida municipal va a progresar enormemente.

EL CONCEJALITO

El estado del obrero José Díaz Otero

Tenemos la satisfacción de poner en conocimiento de todos cuantos se han interesado por el estado del obrero panadero José Díaz Otero que se encuentra bastante mejorado de las heridas que sufrió al ser alcanzado en una mano por la máquina de una tahona de la calle de Luisa Fernanda.

Aunque, afortunadamente, el destroz que le causó la máquina no ha sido tan grave como se creyó en un principio, nuestro querido camarada José Díaz Otero quedará con tres dedos de la mano derecha, el pulgar, el índice y el corazón, mutilados, sobre todo el primero de éstos; pero, afortunadamente, repetimos, parece que no quedará inútil para el trabajo.

Nuestro querido amigo continúa en el Hospital de la Princesa, donde van a visitarle infinidad de amigos y compañeros.

Nos alegramos muy sinceramente que dentro de la desgracia que ha tenido nuestro buen camarada esté ya bastante mejorado.

Intensa crisis de trabajo

VILLENA, 20.—Por aquí hay paralización de trabajo, agravado por encontrarse los obreros del ramo de la zapatería en huelga forzosa desde antes del año actual. Hemos reclamado sobre la conveniencia de que principien los trabajos de la carretera de ésta a Fuentelámo, pasando por Caudete, así como la construcción de un puente sobre el cauce nuevo del Vinalopó, en el sitio que cruza la carretera de Ocaña, obras que ya tiempo debieran haber salido a subasta, y nada se consigue sobre el particular. Señor ministro de Fomento: ¡Hasta cuándo vamos a esperar!—C.

CIRCULO SOCIALISTA DEL SUR

Por el indulto de Viñuela y de los condenados por los sucesos de Benagalbón.

El Círculo Socialista del Sur se ha dirigido al presidente del Consejo de ministros solicitando el indulto de la compañera Dolores Gómez y demás condenados por los sucesos de Benagalbón y del camarada José María Viñuela, diputado electo por Oviedo.

Espectáculos

PARA MAÑANA
ESPAÑOL.—A las diez y cuarto, Cristalina.
ESLAVA.—A las seis, El conflicto de Mercedes.—A las diez y media, El grillo del hogar.

VELADA EN TETUAN

Por la cultura

Con el programa anuncia lo se celebró en el teatro de Tetuán la velada teatral a beneficio de las Escuelas que sostiene la Agrupación Socialista de Chamartín de la Rosa.

En su doble fin de cultura artística y de utilidad, resultó el acto muy interesante y de provechoso beneficio, puesto que el público llenó por completo las localidades del teatro.

Los compañeros del cuadro artístico pusieron el mayor esmero en la interpretación de las obras, mereciendo los aplausos de la concurrencia, que los tributó muy especialmente al autor del diálogo dramático *El pequeño revolucionario*. En nombre del autor, que se hallaba ausente, recogió su hijo, don Enrique Iglesias, las manifestaciones de simpatía del público. Se distinguieron en su labor artística las señoritas Santacruz y Aguado, que trabajaron con acierto en varios difíciles papeles.

En resumen, una reunión muy animada, que se aprovechó por nuestros compañeros para vender buen número de ejemplares de EL SOCIALISTA.

Noticias cortas

DE ESPAÑA

Se dice que será nombrado jefe del gabinete militar del alto comisario de Marruecos el general Castro Girona, y secretario de la Comisaría el señor Clará, en sustitución de López Ferrer.

—Ayer llegó a Madrid el general Navarro, que ha sido reclamado por el Supremo de Guerra y Marina para declarar en el proceso que se le sigue por la rendición de Monto Arruit. El barón de Casa-Davalillo ha dicho que hará interesantes revelaciones.

—Ha fallecido en Madrid el famoso compositor don Jerónimo Jiménez, autor de numerosas obras teatrales, entre ellas, *De uella del Vivero*, *La boda de Luis Alonso*, *La Tempranica*, *El húsar de la guardia*. El arte musical español pierde una de sus grandes figuras.

—Ayer, cuando se celebraba en Cuatro Vientos una sesión de pruebas de aeronáutica, a la que asistía el rey, ocurrió otro accidente, resultando gravemente herido un capitán piloto al caerse un aparato.

—En Marruecos los moros se han apoderado a su importación del campamento de Kandussi, secuestrando también a la cantinera.

DEL EXTRANJERO

En la Cámara de los Comunes Lloyd George ha pronunciado un discurso en el que hay acusaciones contra Poincaré por la política que Francia realiza en el Ruhr, que dice conduce al desastre.

—El rápido de París a Estrasburgo ha chocado con un mercancías, produciéndose el descarrilamiento. Han resultado 16 muertos y 35 heridos.

IMPRENTA, MADERA, 8.

LA MUTUALIDAD OBRERA

CONSULTORIOS: Cava Baja, 1, principal; Atocha, 94, principal; Alcántara, 16, hotel; Luna, 10, principal; Eloy Gonzalo, 18; Gerona, 6 (Puente de Vallecas); O'Donnell, 39, principal (Tetuán de las Victorias).

SERVICIO ANTIDIPTERICO: Alcántara, 16, hotel.
CLINICA OPERATORIA (Cirugía y toxicología): Eloy Gonzalo, 18, hotel.

Especialidades en organización. Otorinolaringología, oftalmología, dermatología y sifilografía.
FARMACIAS: Mesón de Paredes, 20; San Bernardo, 15; Pacífico, 7; Hermosilla, 3; plaza de Chamberí, 1; O'Donnell, número 21 (Tetuán).

DEPOSITO Y LABORATORIO: Martínez Campos, 1.

Todo obrero consciente debe pertenecer a La Mutualidad Obrera.

Café Bar Siglo XX

Plaza del Angel, núm. 19
TELÉFONO 36-34 M.

Cervecería.—Mariscos.
Eccadillos en toda clase de fiambres.
Especialidad en ensalada rusa.

UNICA SUCURSAL:
Glorieta de Quevedo, 2.
TELÉFONO 24-27 J.

¡Obreros! Pedid en todas partes la hoja de afeitar

ELYSIUM

La mejor y más económica.
Depositarios: Aguilar Hnos.
Carretas, 5, Madrid.

Copias a máquina

Reglamentos. — Circulares.
:: Obras. — Traducciones ::

REGINO GONZALEZ
Minas, 12, tercero dcha.

BORDADORA

La compañera Paca Vega, de Madrid, se ofrece para la confección y bordado de banderas para las colectividades socialistas y obreras, a precios : : : sumamente módicos : : :

Buenavista, 34, segundo.

Cooperativa Socialista de Eibar

Esta Sociedad garantiza la pureza, peso y medida de todos sus géneros. Ultramarinos de superior calidad. Precios sin competencia. Venta de carbones. Sucursales: Bidebarrieta, Arraquetta, 3; Calentón, 18; Bidebarrieta, 8.

ROCA

FOTOGRAFO. TETUAN, 20
Teléfono, 324
Retratos artísticos.
Amplificaciones inalterables.

El más fino, el más puro

COÑAC FARO

Pedido en todas partes.

TORRENT Y COMPAÑIA
Especialidad en impresiones de todas clases para Madrid y provincias. Válgame Dios, 6, imprenta.

BAR METRO

Establecido en Bravo Murillo, 79, de Leoncio Méndez. El más delicioso de los Cuatro Caminos; a la salida del Metropolitano

B. Sanrigoberto

Accesorios. Garaje. Talleres para automóviles. Despacho: Calle de Manuel Silvela, 16.—Tel. 417-J.

LEY ELECTORAL

PARA

DIPUTADOS A CORTES Y CONCEJALES

Contiene notas aclaratorias y apéndices sintéticos referentes a las funciones de las Juntas municipales y de los apoderados, interventores y electores socialistas.

Precio, cincuenta céntimos.

Pedidos a esta Administración, acompañando a su importe 35 céntimos para franqueo y certificado.

LOS ITALIANOS

Gran liquidación verdad. Batisas, percales, vicchis, lamas, a una peseta metro. Confecciones, etc.
CAVA BAJA, 16.

FERRETERIA

JOAQUIN SARRIO RIPOLL

Inmenso surtido de herramientas en todas clases y para todos oficios.
Baterías completas de aluminio y hierro esmaltado a precios increíbles.

Baterías completas por kilos.

Corredera Baja, número 34 (Frente a Escorial).

BAZAR X

SOCIEDAD ANONIMA

Espoz y Mina, 6; Carretas, 15 y 17; Cádiz, 5

Primera Casa en juguetes, artículos de viaje, bisutería, quincalla, perfumería, camisería y artículos de Bazar.